

el sa-  
de Buenos  
después de pegar tu  
despidió de sus  
En esta Ciudad...  
la Provincia...  
En el resto de la Provincia  
y Península (trimestre)... 3 »  
En el Extranjero y Ultra-  
mar (idem)... 5 »

# LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 21 de Diciembre de 1891

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 81.  
El pago de la suscripción será anticipado.

## LA OPINION

### NO QUEREMOS PENSARLO

Nada tan difícil, como el que en un partido compuesto de elementos múltiples y diversos, dominados más por la pasión que por la lógica, respondan todos sus actos a un mismo objeto y quepan dentro de una pauta de conducta igual.

Cuando la primera es el único aguijón que le estimula, los resultados, naturalmente, tienen que resentirse de lo voluble a la par que vehemente de la causa, la cual, lo mismo produce amores más ó menos asiáticos, como decía Martos, que rencores injustificados contra aquellos que no quisieron ni debieron seguir satisfaciendo inconsiderados apetitos.

Los republicanos de aquí, guiados ahora por inmotivado encono a nuestro partido no perdonan ocasión, venga ó no con oportunidad, y pocas veces con ella viene, para atacarle constantemente, demostrando así de palmario modo, en lugar de lo recto de la idea que defienden, la intensidad de la pasión que les anima; que en odio se ha trocado la buena voluntad que antes le inspirábamos, desaparecida hoy día por agitarse de distinta manera los variables afectos que determinan su peculiar y nada envidiable modo de ser.

Y que ese es el principal móvil que siempre les impulsa, ya en uno ó en otro sentido, cada vez se ve con mayor evidencia.

Primero apoyan en unión con los conservadores a los individuos que nos representaban en el Ayuntamiento de esta Capital.

Antes de las últimas elecciones, manifestaban que sus pretensiones eran solo tener una minoría que fiscalizase los actos de aquél y presentara los proyectos que más beneficiosos eran, según su criterio, para la prosperidad de Santa Cruz.

Luego, ya no apetecen una minoría más ó menos grande, sino que aspiran a obtener el mayor número dentro de la Corporación, variando su conducta con los conservadores, según que éstos les apoyaban en su legítimo anhelo de tener parte de los concejales, cosa que también a aquellos convenía para que resaltara más lo correcto de su gestión administrativa, ó se les oponían al incomprendible afán de querer una mayoría que no podía salir del voto libre y espontáneo del pueblo, como se les ha demostrado una vez más en las últimas elecciones.

Y lo raro de todo esto es que precisamente aumentan sus aspiraciones y deseos a medida que van disminuyéndose los medios de realizarlas, pues desgraciadamente para ellos, el cuerpo electoral, dando pruebas de buen sentido práctico, niega cada vez mayor número de esos votos sobre los cuales se cimentaban sus ilusorias esperanzas.

Si no temiéramos ir al terreno del chiste, al cual muy inclinado muéstrase siempre *El Memorandum*, al ver esto, diríamos, parodiando frase usable en el arte taurino, que tantos aficionados cuenta hoy entre nosotros, que los republicanos se van creciendo al castigo.

Y en verdad que el pueblo de Santa Cruz dá pruebas de buen criterio, como decíamos antes, negándonos los votos a los republicanos, pues no sabemos a que fin útil respondería el que dicho partido llegara a imperar en el Ayuntamiento y se nombraran Diputados de su comunión política.

Si hasta a los que hoy dignísimamente nos representan, ó veces, aun-

que con notoria injusticia, se les ataca por no recabar imposibles y evitar lo que no es dable impedir, sin tener en cuenta las diversas y valiosas mejoras que para Tenerife han conseguido ¿qué sucedería si nuestro municipio fuera republicano y republicanos también los individuos que enviáramos a las Cortes?

En las actuales y especialísimas circunstancias porque nuestra provincia atraviesa, Tenerife no puede ni debe privarse del apoyo del Gobierno y de las Cortes monárquicas, apoyo que no le prestarían con igual decisión siendo desafectos a las instituciones sus Diputados y el Ayuntamiento de su Capital.

El trabajar en este sentido, no obstante ser tan clara que a ninguna mediana inteligencia puede ocultárselle la consecuencia que hemos sacado, será laborar para dejar satisfecho un anhelo más ó menos vanidoso, pero indudablemente no es mirar como principal objetivo el bien de la patria.

Cuanto no sufriría ésta si triunfaran en su intento!

No ha muchos días que Mariano Cavia, supuso en un artículo publicado en *El Liberal*, el incendio del museo de pinturas de Madrid con el único objeto de que tomándose las precauciones necesarias y aumentando la vigilancia, bastantes descuidadas unas y otra, no llegara el triste caso de luego tener que lamentar el desastre que gráfica y perfectamente describía. De igual modo pudiera aquí suponerse, que no sería poco suponer, la victoria de los republicanos en la lucha electoral y sacar luego de ella como lógicas consecuencias el desamparo en que nuestra isla quedaría y las desgracias que encima se nos vendrían si esa desventura pudiera ser un hecho cierto.

Pero por fortuna ya casi todos las prevenen, y la suposición vaise alejando cada día más del terreno de lo real y tangible.

Dios nos tenga de su mano si llegara a realizarse.

### HABLEMOS CLARO

*El Memorandum* es un periódico verdaderamente delicioso, eco imparcial de la opinión y que se tiene ganado por sus puños el dirigirla y llevarla como de la mano en esta nuestra tierra.

Su actitud con motivo de la supresión del centro telegráfico de esta Capital no puede a la verdad ser más curiosa y digna de observación, porque ella pinta de cuerpo entero al apreciable colega.

Se ha suprimido este centro telegráfico, no porque, como de tantos otros, entrara en el plan general del Sr. Los-Arcos su supresión, sino porque los actuales representantes de Tenerife en las Cortes no tienen pizca de influencia ni valen para maldita de Dios la cosa. Pero si mañana llegara a restablecerse, conste desde ahora que no representaría semejante restablecimiento fuerza ni valer ni consideración ni nada para nuestros amigos de Madrid.

Verdad es que se ha suprimido también el centro telegráfico de Murcia, cuya representación en Cortes lleva nada menos que D. Antonio Cánovas del Castillo, Presidente del Consejo de Ministros, a quien, aplicando la lógica de que hace *El Memorandum* uso tan constante como excesivo, habría que decir que ha carecido de la influencia necesaria para evitar en su distrito semejante desaguisado. Pero lectores hay de *El Memorandum* que ignoran aun en qué buenísima compañía marchan en este asunto nuestros representan-

tes, y creen a piés juntillas que solo se ha suprimido en toda la nación española el centro telegráfico, que no han sabido ó no han podido defender nuestros apáticos y desatendidos diputados.

De esta manera aspira *El Memorandum* a dirigir la opinión pública, y así cree que se dá oídos a las voces del patriotismo y que sirve verdaderamente a su país.

Pero es que *El Memorandum* sabe bien—y a cada momento quisiera recordarlo a la provincia entera—por qué pasan todas estas cosas, y otras muchas que solo *El Memorandum* siente y conoce, pero que todas le llevan a afirmar lo que el más distinguido de sus correligionarios, el Sr. D. José Manuel Pulido, aseguró con tan donosa serenidad en las últimas reuniones de la Asamblea provincial; que para Tenerife corren vientos de desgracia y de duelo desde que el partido conservador ocupa las regiones del poder.

Todo pasa, por que la representación de Tenerife en la Cámara de los Diputados la ostentan desde entonces dos conservadores y un liberal de la Monarquía; por que Tenerife está huérfana de toda representación republicana, más ó menos federal ó más ó menos sinalagmática; por que brilla por su ausencia de los escaños del Congreso el hombre providencial a quien debió nuestra Isla tantos y tan singulares beneficios, la figura excepcional que nos amparó bajo el manto de su extraordinaria importancia, de su ilimitada influencia, durante los dulcísimos cinco años de su fecunda Diputación. ¿Qué van a hacer estos modestos conservadores para borrar el recuerdo gratisimo de aquel exclarecido demócrata? Como estos pobres Diputados monárquicos van a dispensar a Tenerife los servicios sin cuento que debió a tan conspícuo republicano?

Ah! cuando él se levantaba en su sitio, allá en la montaña roja, entre Gumerindó y Rafael—para el vulgo Azcárate y Labra,—y se calaba los clásicos anteojos, invocando al paso el espíritu de Nicolás—para los miseros mortales Salmeron;—y empezaba sus elocuentísimas arengas, haciendo temblar en el banco azul a los Gobiernos monárquicos, y en los escaños a los Diputados monárquicos, y fuera del recinto del Congreso a la propia Monarquía; ah! entonces; como llovían puertos y carreteras y líneas telegráficas y concesiones y privilegios de todo género sobre la feliz Tenerife, mercedora al fin del nombre de *Afortunada*, con que tan indebidamente se la llamó antes de que existieran los republicanos de *El Memorandum* y de que la representase en Cortes el Sr. Villalba Hervás!

Después de tales antecedentes ¿qué van a hacer que valga la pena el Sr. Fernández Béthencourt, ó el Sr. Rancés, ó el mismo Sr. Domínguez Alfonso? Irán modestamente de ministerio en ministerio, pedirán al poder central lo que el país solicite de ellos, obtendrán mucho de lo que piden, y seguirán pidiendo para obtener más, en el Congreso y fuera del Congreso; pero ciertamente que no pasarán de ahí.

¿Qué significa para Tenerife, por ejemplo, el que acabe de unirse por un trozo de carretera la Orotava a Buenavista, gracias a los desvelos y la influencia de nuestros representantes y en particular del Sr. Fernández Béthencourt, al lado de cualquier trozo de discurso del orador republicano?

Después de todo, créanos *El Memorandum*, y perdone lo brusco de nuestra afirmación: en tres meses de Diputación han hecho por Tenerife nuestro amigos incomparablemente más que el suyo hizo en cinco años.

## TEATRO ESPAÑOL

*Mar y cielo*, drama trágico en tres actos y en verso, de D. Angelo Guimerá, traducido al castellano por D. Enrique Gaspar.

La obra representada anoche en el Español no era un estreno en el verdadero sentido de la palabra. Había sido aplaudida ya por el público de Barcelona cuando allí se puso por primera vez en catalán, y después, en la misma ciudad, el infortunado Rafael Calvo había dado a conocer la magnífica traducción que en verso libre castellano ha hecho del drama D. Enrique Gaspar. Sin embargo, dado el centralismo que, tanto en administración, como en literatura, goza la coronada villa, y por virtud del cual España casi no se entera de aquello que fuera de Madrid sucede, la obra podía pasar como tal estreno, puesto que la inmensa generalidad ni aun sabía siquiera que existiese.

Distintas, y aun opuestas, eran las versiones que sobre la producción del señor Guimerá habían corrido en los círculos literarios. Desde las más optimistas hasta las más desfavorables, habíanse cotizado todas. Sin embargo, cuantos ya la conocían y habían saboreado sus bellezas, auguraban, en la medida que estos vaticinios pueden hacerse tratándose de obras teatrales, un feliz resultado.

La obra, en efecto, ha vencido los prejuicios desfavorables que pudiera haber suscitado, por saberse que se trataba de un asunto altamente trágico, desarrollado en pasadas épocas y escrita toda ella en endecasílabo libre, condiciones que, a la verdad, no son las más ventajosas para una producción escénica en los tiempos que atravesamos.

D. Angel Guimerá es, sin duda, un verdadero autor dramático y de primera fuerza. Para hacer tal afirmación, basta ver la obra de anoche y admirar el hermoso carácter de Said. Podrá equivocarse en obras posteriores; podrá un detenido análisis mostrar defectos y lunares en el mismo *Mar y Cielo*; pero quien así hace sentir y hablar a sus personajes, quien sabe darles tal calor de vida, quien concibe y desarrolla tan dramáticas situaciones y después tiene dotes de poeta bastantes para revestir sus obras con el hermoso ropaje que ostenta la de anoche, posee indiscutiblemente las dos principales condiciones que necesita el dramaturgo para obtener el favor del público: talento y corazón.

Said condensa y resume todo el drama *Mar y Cielo*. Es la figura más saliente y acabada; el tipo que más ha herido la fantasía del autor; el personaje que ha cuidado con más esmero. Pirata desde su niñez; casi enemigo implacable de los cristianos, que le han arrebatado su hogar y asesinado a sus padres; curtido el cuerpo por el aire del mar y el sol de Africa, y el alma por los continuos combates y las sangrientas carnicerías; acostumbrado a mandar en su buque como despota absoluto, que no admite la más leve objeción ni el más ligero reparo de los suyos; apasionado en sus juicios, vehementemente en sus arrebatos, indómito por naturaleza, cruel por costumbre y siempre dominado é impelido por pasiones extremas; este carácter se nos presenta al empezar el drama, después de haber sostenido tenaz abordaje con un barco cristiano, al cual destruye, apresando gran parte de su tripulación, lanzando rugidos de fiera, irritado por una herida que recibió en el combate y siendo el terror y al mismo tiempo la admiración de aquella chusma morisca que le acompaña en sus vandálicas correrías.

Pero en el fondo de este alma, rodeada de tantas negruras, hay algo que es bueno y noble, algo que hace a Said capaz para comprender lo grande y admirar lo bello, algo, en fin, que puede trocar al salvaje corsario en débil niño y sus rugidos de tigre en arrullo de paloma. Al concebir esta figura, quizás haya venido a la mente del autor, aun sin él quererlo, la figura de Otelo, porque, sin tener la colosal grandeza de éste, tiene con él muchos puntos de contacto.

Blanca es una joven apresada como su pades y otros muchos cristianos, por Said.

Iba á profesar en un convento de Barcelona cuando cae cautiva; es hermosa como los ángeles y como ellos pura; nunca ha sentido el amor, y aun cree que es pecado hablar de él; está imbuida en las rancias creencias y los fanáticos sentimientos que le ha inspirado su padre, rudo soldado que no transige en cuestiones de honor, y asegura que matando moriscos se va derecho al cielo.

Said la ve primero con odio, porque es cristiana y la manda cargar de cadenas; luego siente algo de conmiseración por ella, que al fin es una débil mujer, y él mismo le quita sus hierros: luego... Said mismo no sabe lo que por él pasa. Se agita en un interior sentimiento que no se explica; busca cualquier pretexto para hacer que la cristiana se presente á él; le parece más hermoso el mar, el cielo y cuanto le rodea; se enfurece y alegra sin justificado motivo, y cuando al final del acto primero sorprende á Blanca que, puñal en mano, trata de asesinarle, siguiendo las santas máximas de su padre, lejos de encolerizarse y estrangularla en aquel mismo momento, como hubiera hecho en otras ocasiones, se limitó á decirle con triste acento: «¡Tanto me odias que de seas mi muerte!» y presentándole el pecho, añade: «¡Pues bien, hiere!» Blanca no puede resistir tan intensas emociones, y soltando el puñal, cae desmayada en sus brazos. Entonces toda la fiera de aquel hombre desaparece, y el fondo bueno que hay en su alma asoma á sus labios en esta sentida y conmovedora exclamación: «¡Pobre niña!»

Hé aquí el final del primer acto, que á mi juicio es el más hermoso de la obra. En los dos siguientes, sigue desarrollándose, natural y lógicamente, este amor que se engendra en Said y Blanca sin conocimiento y casi contra la voluntad de ellos, que vence poco á poco, odios de raza, diferencias de religión, categorías sociales, arraigados prejuicios y llega al cabo á enseñorearse de ellos por completo, estallando con gritos de pasión contrariada, de anhelos no satisfechos y de soñadas caricias. ¡Qué hermosa es la figura de Said, cuando cree que Blanca ama á otro hombre y siente en su pecho la punzante mordedura de los celos y rabioso se arroja en el lecho, mesándose los cabellos, mordiendo las almohadas y ansiando muerte y destrucción para todos cuantos le rodean!

El proceso de esta pasión, desde que se inicia hasta que concluye, arrojándose Said al mar abrazado á Blanca, es el verdadero drama que hay en *Mar y Cielo*. Es lo que el autor ha sentido y, por consiguiente, lo que mejor ha expresado. Son innumerables los arranques de humana pasión, los momentos de conmovedora ternura y esas frases de sentimiento que por sí solas determinan y condensan un personaje y un estado de espíritu.

El marco que rodea á estas dos principales figuras, no está tan bien visto ni dibujado. Hay demasiadas sombras en todo el drama; prurito de sobrecojer el ánimo del espectador, por lo terrible, aun en aquellos momentos que no es preciso y fuera conveniente dejar un poco de esparcimiento al espíritu; personajes, como el de Ferrán, que resultan borrosos; situaciones, como las del puñal, con el cual amenaza á Blanca matarse en el acto tercero, que se prolonga demasiado: recursos dramáticos, como aquella traición del renegado, que quizás no sean muy lógicos; además, los comparsas de moros y cristianos, ó cualesquiera otros, no producen ya muy buen efecto en el teatro, teniendo también que luchar con el gravísimo inconveniente de que sepan moverse con naturalidad y arte, cosa que casi nunca se consigue, lo cual quita seriedad y efecto á muchas situaciones. Esto sucedió anoche con algunas que eran muy hermosas. Pero estos lunares no afectan esencialmente á la médula del drama, que, como hemos dicho, son los amores de Said y Blanca.

Una dificultad que ha sabido vencer el traductor, y suponemos que el autor también lo habrá conseguido en el original catalán, pues dicen, los que están bien informados, que aquella es un fiel reflejo de éste, es la monotonía y enfática sonoridad que se temía resultase de emplear en todo el drama el endecasílabo libre. Sin embargo, no es así; pues el verso está quebrado tan hábilmente, y hecho con tal sencillez, que no cansa al oído, y á no fijarse bien, apenas se percibe la clase de metro usada.

Como prueba de la galanura con que está escrito, copiamos dos pequeños trozos, sintiendo que el espacio nos impida ser más extensos.

En el segundo acto, recordando Said que ha tenido á Blanca desmayada entre sus brazos y que no ha aprovechado tal coyuntura para satisfacer sus deseos, dice:

«Pude entonces...

¡Qué placer! Cuando nadie me vea y ella allí, con los párpados caídos, exánime se hallaba, su cabeza con mis manos coger, y contemplarla de hito en hito, á sabor, á flor de lábio, sin respirar siquiera, y conteniendo las bruscas sacudidas de los músculos; y al sentirme morir, su rostro frío poner encima de mi cara ardiente; comprimir en mi pecho, y marchitandola con mis manos de acero como á un lirio, ahogarla á besos hasta hacerla mía don instintos de fiera y de salvaje. ¡A tenerla ahora aquí, como esa noche...»

(Cambiando la fiera en dulzura).

Si la tuviera aquí... lo mismo hiciera... Si la llevara á su padre como un niño, sin mirarla tan solo! ¡Qué vergüenza!» Este monólogo lo dijo Ricardo Calvo de un modo inimitable, arrancando una nutrida salva de aplausos.

En el acto tercero, cuando ya desborda la pasión del pecho de Said, la pinta de este modo á Blanca:

«Al veros, al sentirnos, con el aire que moveis al pasar, toda mi vida, mi ser, cuerpo y espíritu despiertan, y que viven y mueren á par sientos. Y entre placer y pena, afán y angustias, el aliento que dais busco y aspiro y en él me anego revolcando el alma! ¡Y en ola formidable—como aquellas que del fondo del mar sacan las rocas para lanzarse contra el sol, la luna y las estrellas—siento que una masa de sangre, de suspiros y de besos, rugidos de salvaje, ayes de gozo y lágrimas y quejas y armonías que arrancan al subir trozos de entraña, á mis labios acuden, y aquí rompen para deciros, Blanca, que yo os amo aun más que vuestro Dios ama á los ángeles! ¡Más, mucho más, que á sus huris Mahomal! ¡Más, en fin, que ama cuanto ser aliental! ¡Cuanto ha existido ya y existir puede espíritu ó mortal en cielo y tierra!»

En la ejecución se distinguieron sobremedera Ricardo Calvo y la señorita Calderon. El papel de Said es colosal, por su extensión y por la variedad de pasiones que tiene que expresar el actor. Calvo supo salir airoso de estas dificultades, diciéndolo muy bien, sobre todo la relación de su historia en el primer acto, y los dos trozos que dejamos copiados. El papel de Blanca, aunque no tan lleno de obstáculos, es también de empeño; la señorita Calderon arrancó bastantes aplausos por la manera como lo dijo. El papel de D. Carlos, padre de Blanca, es más ingrato, á pesar de lo cual Donato Jiménez estuvo muy acertado y tan discreto como siempre.

Pérez, Rivelles y Villarino, también contribuyeron, en cuanto sus papeles lo permitían, al buen éxito de la obra.

Todos, autor y actores, salieron á la escena repetidas veces al final de los actos segundo y tercero.

Damos la enhorabuena á la empresa del teatro Español porque se ha inaugurado con tan buen pie, y deseamos que así continúe toda la temporada.— C. R. M.

(El Correo).

### A TRAVÉS DE LA PRENSA

Sentencias de *El Memorandum*:

«Se han formado artificialmente en nuestras islas los partidos fusionista y conservador.»

«Si, señores, demasiado que sí; la única formación natural que entre nosotros se ha verificado es la del presente partido republicano unitario-zorrillista, de que es órgano el colega, compuesto exclusivamente de ex-furibundos federales.»

«Crear que el partido republicano pierda de su importancia por tales disgregaciones—se refiere á aquellas de que nos ocupamos en nuestro artículo *Una en el clavo y ciento en la herradura*—es locura; antes bien le conviene para purificarse, para arrojar á tiempo esas partículas que vivían en él sin condiciones de aleación bastantes para formar un todo perfectamente homogéneo, necesidad suprema de existencia en cualquier colectividad.»

Sobra la razón al colega; pues perder á Martos, Montero Rios, Canalejas, Romero Girón y tantos otros prohombres, perder á los elementos que hoy se denominan demócratas monárquicos, estar á punto de perder á los posibilistas, es una verdadera ganga y del partido ó escuela á quien tal sucede puede decirse que le ha caído la lotería.

Separados de él esos hombres y estos elementos queda el partido republicano hecho un todo perfectamente homogéneo.

Como que ese todo homogéneo no se compone, sino de federales de Pi, federales orgánicos unitarios, progresistas de Zorrilla, disidentes de Santa Marta, autonomistas, republicanos sueltos et sic de ceteris.

Pero, señor, ¿para quién escribirá el colega? ¿qué tragaderas no tendrán los que así se dejan comulgar con semejantes ruedas de molino!

Nos dice el aludido periódico que estamos haciendo el papel del sordo del sainete.

Está bien; antes que digan digamos. Nosotros hacemos al colega en la polémica que venimos sosteniendo interrogaciones y alusiones que deja sin respuesta con la mayor naturalidad del mundo.

En cambio, si no contestamos á la menor insinuación que tenga á bien hacerlos incurrimos en sus censuras.

El principal cargo que nos hace *El Memorandum* consiste en que nos habla de la división de los conservadores de estas tierras que se figura pocos y mal avenidos y no le contestamos.

Pues por eso no quedará, aunque los hechos nos ahorran el responder á esas alegres suposiciones.

Seremos tan pocos como guste el colega; pero tendrá que reconocer que nos hemos bastado para derrotar á los modernos ejércitos de Jerges, vulgo, republicanos tinerfeños.

Saque ahora el órgano del ilustre prospecto las consecuencias que guste.

En cuanto á desunidos, como el ilustrado colega no lee sino noticias acerca de las divisiones de los republicanos peninsulares y no oye sino comentarios relativos á la desunión de los republicanos de estas islas, cree que todos los partidos son de la condición del suyo.

Soñaba el ciego que veía....!

Estamos unidos, mal que pese á *El Memorandum*; formamos ese todo homogéneo que, en sus generosos ensueños se figura el periódico de la calle del Castillo, es hoy el fraccionado bando republicano.

Y siempre que llega el caso demuestra el partido conservador de esta circunscripción su unión y su fuerza.

Sin ir más lejos, acaban de tener lugar las elecciones para cubrir una vacante en la representación que el distrito de la Laguna tiene en la Asamblea Provincial.

El partido conservador ha votado como un solo hombre al reputado jurisconsulto Sr. Delgado del Castillo.

Las numerosas y aguerridas huestes de ese todo homogéneo que se llama partido republicano han brillado por su ausencia de la lid.

Y eso que los votos emitidos en la Capital del distrito, cuyo censo electoral es casi tan numeroso como el de todos los demás pueblos que lo componen, no podían ser computados al distinguido candidato conservador, que desempeña en la actualidad el cargo de juez municipal de la Laguna.

Moraleja que puede sacarse de los párrafos que anteceden.

Un portugués habiaba con encomio de las magnificencias y rarezas que al decir de él, únicamente se encontraban en Lusitania. Alguien que lo oía expresó que cierta armadura que se conservaba en su tierra pesaba respetable número de libras.

¡Oh! dijo el portugués, solamente los eslabones de la cadena con que sostenía su espada el Rey D. Sebastián y que se guarda en Lisboa, pesan unos cinco quintales.

Alto allá gritó el primero; no hay hombre ni acémila que pueda arrastrar semejante peso!

El portugués al verse cojido no se desconcertó por eso y replicó triunfante:

¡Es que los tales eslabones están buidos!

Figúrasenos que los eslabones que representan las unidas masas republicanas están igualmente buidas.

*El Memorandum* que á todas horas venía acusando á la Comisión provincial por cometer arbitrariedades y manejos, dice que no sabe que haya habido manejos y arbitrariedades en los dos meses próximamente que lleva de pertenecer á ese cuerpo un diputado republicano.

Pues sigue aquella Corporación exactamente la misma marcha que en la época que mereció las censuras del colega.

Bien que este se ha humanizado siem-

pre que a Permane Podría t rse censurado.

Y se descompondría ese consabido todo homogéneo

Hablando de Puertos Francos nos cuenta *El Memorandum* que hace mucho tiempo que viene discutiendo ese punto. Entendámonos, compañero, discutiendo no, sino amenazando con discutir.

Lo que es muy diferente.

A todas esas alharacas hemos contestado siempre que estamos dispuestos á no rehuir la discusión en la preusa, como la minoría conservadora no la rehuir á la Diputación provincial.

*El Memorandum* en su último número hace ciertas afirmaciones y preguntas que considera cargos para la administración conservadora y estamos en el caso de preguntarle:

¿Son esos todos los cargos que tiene que hacer á la situación respecto á Puertos Francos?

Porque el colega no debe ignorar que para emprender una defensa es necesario que la acusación se formule por completo previamente.

Esperamos la respuesta del adversario para darle contestación cumplida.

Todos los días nos escita *El Memorandum* á que hablemos acerca de nuestro supuesto contubernio con los leoninos y se extraña de que no lo hagamos.

¿Como quiere que nos ocupemos de lo que no existe?

Si el órgano zorrillista ha oído sostener dentro de su casa la conveniencia de aliarse con el grupo genuinamente leonino y que mas lo combatiera en estos últimos años, no crea por ello que en todas partes pasa lo mismo.

¡Bueno es el suspirar... pero no tanto! Como decía á Calipo el joven Telémaco en la zarzuela bufa de ese nombre.

Bueno es el ser patriota; pero no incurramos por eso en la ridiculez de la patriotía, que es una cosa así como la caricatura del patriotismo.

Según nuestro ilustrado colega *El Memorandum* es un cargo para la situación conservadora que el *Nautilus*, que ha tocado aquí varias ocasiones, toque una vez en Las Palmas.

¡Prudencia, por Dios, compañero!

En cambio no quiere borrar de la cuenta corriente que lleva á la situación el cargo que le hizo por la supresión del centro telegráfico.

Ni quiere poner á su activo la victoria alcanzada por el dictamen del Consejo de Estado en pleno, favorable á la libre admisión en la Península de los azúcares de estas islas, después de haber cacareado, porque emitió dictamen contrario la sección de Hacienda de aquel Cuerpo.

Ni quiere reconocer las concesiones que hemos alcanzado en obras públicas. Y sin embargo imparcial me llamo.

### SECCION PROVINCIAL

En el escrutinio general celebrado el jueves en las cabezas de Distrito de la Laguna y Guia, fueron proclamados Diputados provinciales los Sres. D. Antonio Delgado del Castillo y D. Rafael Ponce y Armas, respectivamente.

Se ha embarcado en el vapor *Cataluña* con objeto de pasar una corta temporada en el extranjero, donde le reclaman asuntos particulares, el distinguido facultativo médico D. Eduardo Dolkowky. Le deseamos feliz viaje.

Ya han comenzado los trabajos para la edificación de los grandes depósitos de carbón mineral concedidos á la respetable casa inglesa que representa en esta Capital el Sr. Croff.

Aunque la falta de brazos, por consecuencia de la creciente é injustificada emigración que se ha desarrollado entre nosotros, pueda impedir por el momento que otros trabajos alcancen todo el impulso deseado, no cabe dudar de la seriedad de la empresa y de la decisión y celo de su activo representante, que habrán de dominar cualquier obstáculo que pudiera oponerse á la más pronta realización de las obras.

Según se nos ha referido y vemos confirmado en algunos colegas de la plaza, durante la travesía del vapor trasatlántico

el sa. nuestro de Buenos Aires, un pasajero, después de pegar fuego a su camarote, se despidió de sus compañeros de viaje, arrojándose seguidamente al mar, sin que fuera posible salvarlo, apesar de los esfuerzos que se hicieron.

Advertido después el fuego, logró por fortuna sofocarse al poco tiempo, sin tener que lamentar mayores males.

Por falta de los necesarios datos, indispensables siempre para poder tratar siquiera con mediano acierto cualquier asunto, no podemos contestar desde luego al suelto humorístico que nuestro colega El Memorandum dedica a censurar las disposiciones dictadas por nuestro amigo el digno alcalde del Puerto de la Cruz Sr. Fernández Montañez, sobre cumplimiento de las ordenanzas municipales en lo que se relacionan con la elaboración y peso del pan.

Cuando tengamos los espresados antecedentes nos ocuparemos de esta cuestión con la seriedad que de nosotros demandan siempre los intereses á que afecta y el prestigio de la Autoridad que motiva las apasionadas censuras del colega republicano.

Desde luego se nos ocurre una pregunta. ¿Qué interés puede mover al fabricante de pan, á cuya defensa ha salido El Memorandum, á no elaborarlo con el peso señalado en las ordenanzas?

Por que el interés del municipio comprendemos que se inspire en la conveniencia del vecindario, pero la oposición á su mandato no la vemos de igual manera satisfactoriamente justificada.

Una Comisión del Excmo. Ayuntamiento de esta Capital compuesta del Sr. Alcalde D. Anselmo Miranda, el Teniente Alcalde D. Francisco Delgado y el Secretario D. José Hernández Sayer, cumplimentó el viernes último al nuevo Capitán General del Distrito Sr. Lopez Pinto, con motivo de haberse encargado del mando.

Ojo al cristo, que es de plata. En los periódicos llegados en el último correo, encontramos el siguiente telegrama:

«MARSELLA 5.—Según informes facilitados por un vapor procedente de Marruecos, es inexacto que los ingleses intenten abandonar á cabo Juby.

Por el contrario, lo están fortificando y proyectan convertirlo en estación para el

tránsito de las mercancías que se envían al Sudán.»

Ha sido ascendido al empleo de comandante nuestro estimado amigo el Sr. D. Gaspar Madan y Guesala, Ayudante de Campo del Excmo. Sr. Gobernador militar de esta Plaza.

Reciba nuestra enhorabuena.

Se ha verificado ante la Diputación provincial de Sevilla y la Dirección de Administración local, la anunciada licitación para el arriendo del contingente provincial.

Presentadas dos proposiciones en que se ofrece igual tipo, el 3 por 100, habrá subasta oral entre los dos postores que aceptan el servicio por igual retribución.

Ayer se embarcaron para Las Palmas los Sres. Magistrados que han conocido de las causas procedentes de los Juzgados de esta isla y la de la Palma en el actual cuatrimestre y que han de seguir entendiendo en las del partido de Arrecife, cuyos juicios orales darán principio el 25.

Las representaciones de la tragedia Mar y Cielo de nuestro eminente paisano el Sr. Guimerá siguen proporcionando grandes llenos al teatro Español de Madrid.

El distinguido autor dramático Sr. Gaspar (D. Enrique) que ha traducido del catalán la citada tragedia tiene concluida para estrenarse en el mismo teatro la traducción de otra titulada Lo fill del Rey, también del Sr. Guimerá.

Nuestro paisano fué obsequiado en la noche del 7 del corriente con un banquete en el restaurant de Los dos Cisnes por varios de sus amigos y admiradores, que deseaban celebrar el éxito de tan notable producción dramática.

Al destaparse el champagne, en lugar de brindis, hubo lectura de varias composiciones en catalán del Sr. Guimerá por los Sres. Palau y Menéndez Pelayo; el Sr. Echegaray dijo algunas de sus más bellas composiciones inéditas, y D. Manuel del Palacio improvisó un soneto con piés forzados, que fué muy aplaudido por todos.

Los periódicos de la localidad han dado cuenta del desgraciado suceso acaecido en Güimar en la mañana del jueves último y del que han sido protagonistas Maria Jesús Garcia natural de Igueste de Candelaria y Martin Delgado Castro, ca-

rrero del citado pueblo de Güimar, muerto á consecuencia de la puñalada que la María le infiriera, dominada á lo que parece por la terrible pasión de los celos.

La agresora ha sido conducida á la cárcel de esta Capital en donde se halla á disposición del Juzgado que está procediendo en el sumario.

Ha sido nombrado Gefe del detall de la Comandancia de Ingenieros de esta plaza el teniente Coronel del Cuerpo Sr. D. José de Lezcano y Acosta.

En la noche del 18 tuvo lugar en el Casino la elección de cargos para el año próximo de 1892, siendo reelegida, como es costumbre en esta Sociedad, la misma Junta que ha tenido á su cargo la administración durante el año actual y que se compone de los individuos siguientes:

- Director, D. Rafael Calzadilla y Calzadilla.
Vice-Director, D. Agustín E. Guimerá.
Contador, D. José Calzadilla y Quedo.
Vice-Contador, D. Isidro Guimerá y Ravina.
Tesorero, D. Gabriel Izquierdo y Azcárate.
Bibliotecario, D. Restituto Tenés.
Secretario, D. Enrique Perez Soto.

Por tratarse de un tenor conocido en estas islas por haber actuado en el invierno último en los teatros de esta Capital y de Las Palmas, insertamos las noticias que acerca de su prisión encontramos en un periódico madrileño correspondiente al 10 del actual:

GASPARINI

Dos días hace que nuestro corresponsal en Barcelona nos comunicó telegráficamente la noticia de haber llegado á aquel puerto, procedente de Mahón, el tenor de ópera Sr. Gasparini, detenido en las islas Baleares, con motivo de aquel famoso suceso de que tanto habló oportunamente la prensa de Madrid y en el que interviene la señora de un oficial general de nuestro ejército, doña P. P.

Este señor general entabló acción civil contra su esposa, y en consecuencia ésta ha pasado dos meses en el convento de Santa Maria Magdalena, establecido en la calle de Hortaleza, hasta el día 24 del pasado Noviembre, en que por disposición judicial fué llevada á la cárcel de mujeres, en donde aún se está, con la salud muy quebrantada, á

causa de los disgustos sufridos y á consecuencia del estado interesante en que se encuentra.

El mismo día en que doña P. P. fué llevada á la cárcel, por virtud de una orden telegráfica, fué detenido en Mahón, donde se hallaba al frente de una compañía de ópera, el tenor Gasparini.

La detención de Gasparini ocasionó un conflicto para la empresa del teatro que le tenía contratado.

En los carteles se había anunciado para aquella noche la ópera Lucrecia; se habían despachado todas las localidades, y no había quien cantase.

Para evitar un escándalo, el gobernador autorizó al tenor para que cantase, con dos guardias de vista, situados entre batidores.

El público, que ya conocía la noticia, aplaudió frenéticamente á Gasparini, acompañándole después al hotel con música y antorchas.

Al día siguiente Gasparini ingresó en el hospital, y allí ha estado haciendo de enfermo hasta que le trasladaron al vapor Nuevo Mahón, que le ha conducido á Barcelona. Desde este último punto la venido á Madrid en el tren correo, que llegó ayer, acompañado por una pareja de Guardia civil, que se ha relevado siete veces en el camino y que le habrá conducido á la cárcel.

Ultima hora

Según nos comunican de Taganana, en la nueva elección verificada ayer en dicho pueblo para la designación de los 3 Concejales que corresponden al 4.º distrito de esta Capital han obtenido votos:

- D. Rosendo Gaspar y Guerin..... 134
» Juan Acevedo y Rodriguez..... 132
» Angel C. Romero..... 61
» Daniel Fernández del Castillo. 57

Teniendo, pues, en cuenta el resultado de la votación verificada en la Sección del Teatro, que corresponde al mismo Distrito, resultan electos Concejales los Sres. Gaspar y Guerin, Acevedo y Romero; con cuyo patriótico concurso podrá contar en adelante el municipio para la realización de sus importantes fines.

mente rico, estimado y buscado por todos? En fin, hay un hecho que es todavía un secreto de familia, pero que puedo decir y que basta por sí solo á alejar toda sospecha. Mr. de Boisrocort ama verdaderamente á la señorita Dionisia de Chandore, es amado por ella con locura y desde ayer se ha fijado su matrimonio para el día 20 del mes próximo.

El tiempo pasaba, sin embargo... Las cuatro y media acababan de dar en el reloj de Brechy. Empezaba á amanecer y la luz del día hacia palidecer la de las lámparas. Desembarrado de las brumas matinales, el sol heria los vidrios de las ventanas con sus alegres rayos. Pero ninguno de aquellos hombres á quienes consideraciones tan poderosas reunían alrededor del lecho de Mr. de Claudiense, se fijaba en ello. Sin oponer ni una frase, ni un gesto, Mr. Galpin-Daveline habia escuchado las objeciones que le habian sido presentadas, habiendo vuelto á ser lo bastante dueño de sí mismo para que fuese fácil descubrir la impresión que aquellas hablaban producido en su ánimo. Por fin, moviendo gravemente la cabeza:

—Mas que vosotros, señores, digo, necesario crear en la inocencia de Mr. de Boisrocort. Mr. Daveline, que sabe lo que yo quiero decir, puede afirmarlo... Mi corazón, antes que el vuestro, se inclinaba á su favor... Pero soy el representante de la ley y por encima de mis afecciones está mi deber... Dependiendo de mí anular, por estúpida, por absurda que parezca, la acusación de Cocoleu! Puedo hacer que tres declaraciones inespuestas no den á esta denuncia un carácter de verosimilitud inquietante...

—Lo horrible, decía, es que Mr. de Boisrocort crea su enemigo. Con tal que no vaya á imaginarse que esas sospechas indignas han sido sugeridas por mi esposa ó por mí... Y que no pueda levantarme... Al menos señores, que Mr. de Boisrocort sepa que he declarado que respondo de él como de mí mismo! Cocoleu, detestable idiota! Ah! Genevra, amada esposa mía, ¿por qué haberte compelido á hablar? ¡El hubiese caído obstinadamente sin tu insistencia!

Mad. de Claudiense sucumbía entonces á las angustias de aquella terrible noche. Durante las primeras horas habia estado sostenida por esa exaltación que sucede á las grandes crisis; pero hacia un momento habíase dejado caer sobre un taburete al lado del lecho, donde descansaban sus dos hijas, y con la cabeza hundida en la almohada parecía dormir. No obstante, no dormía.

Al oír la reconvencción de su marido, enderezose pálida, con las facciones descompuestas, los ojos rojos y con voz penetrante: —¿Cómo! exclamó, se ha intentado asesinar, nuestras hijas han estado á punto de perecer en medio de las llamas, y hubiera debido dejar escapar un medio de descubrir al miserable asesino, al infame incendiario! ¡No! lo que he hecho debía hacerlo. Suceda lo que quiera, no tengo remordimientos...

—Pero Mr. de Boisrocort no es culpable, Genevra, es imposible que lo sea. ¿Cómo ha de haber combinado un crimen tan abominable el hombre que alcanza la dicha inmensa de ser amado por Dionisia de Chandore, que cuenta los días que faltan para su enlace?...

tiempo? No. ¿En qué momento es visto viniendo de este lado? A la caída de la tarde. Eran las ocho y media, declara Ribot, cuando Mr. de Boisrocort atravesaba la verónica de las lagunas de la Seille. Luego podía estar en Valpinson á las nueve y media. Entonces el crimen no habria sido cometido todavía. ¿A qué hora se le vuelve á encontrar de regreso á su morada? Gaudry y la Courtois os lo han dicho: después de las once. Mr. de Claudiense se hallaba herido ya y Valpinson ardiendo. Sabemos algo acerca de las disposiciones de espíritu de Mr. de Boisrocort. Indudablemente, sí. Al venir tiene toda su sangre fría. Sorprendese de encontrar á Ribot y, sin embargo, le esplica su presencia en aquel sitio casi peligroso, y también por qué lleva la escopeta á la espalda.

Pretende tener que ver á alguien en Brechy, y se propone tirar á las aves acuáticas. ¿Es esto admisible? ¿Es siquiera verosímil? Examinemos, no obstante, su actitud al volver. Marchaba precipitadamente, declara Gaudry; parecia furioso y arrancaba de las ramas pinados de hojas. ¿Qué dice la tia Courtois? Nada. Cuando ella le llama, él no se atreve á huir, esto equivale á una confesión, pero hace el favor que le piden apresuradamente. ¿Y después? Su camino, durante un cuarto de hora, es el mismo que el de aquella mujer, ¿va con ella? No. La abandona precipitadamente, y adelantándose se apresura á volver á su casa porque cree que Mr. de Claudiense está muerto, porque sabe que Valpinson es una hoguera, porque teme oír la señal de las campanas y los gritos de «fuego»...

el crimen y os ha nombrado al culpable, os habéis encogido de hombros. Pero se han presentado nuevos testigos, y del conjunto de sus declaraciones resulta un haz de presunciones terribles. Notábase que se iba animando por grados.

El hábito profesional, más poderoso que sus impresiones, se sobreponia á todo: —Mr. de Boisrocort, proseguía, ha venido esta noche á Valpinson. Esto es por demás incontestable. Ahora bien, ¿cómo ha venido? Ocultándose. Del castillo de Boisrocort á Valpinson hay dos caminos frecuentados: el de Brechy y el que sigue la ribera de las lagunas. ¿Mr. de Boisrocort toma uno de los dos? No; para venir corta á través de los pantanos, á riesgo de atollarse y de verse obligado á meterse en el agua hasta la espalda. Para regresar, penetra en el bosque de Rocheponmier, á despecho de la oscuridad y de estar en él hasta el evidente de extraviarse y de errar en él hasta el día. ¿Qué deseaba, pues? No ser visto, esto cae por su peso. Y efectivamente, ¿quién encuentra? A un galanteador de oficio, Ribot, que también se oculta para acudir á una cita de amor; á un ladrón de lana, Gaudry, cuyo unico cuidado es huir de los gendarmes. A una granjera, en fin, la tia Courtois, que se ha retardado por una circunstancia del todo fortuita. Todas sus precauciones estaban bien tomadas, pero la Providencia velaba...

—¡Oh! la Providencia!... gruñó el doctor Seignebos, la Providencia!... Pero Mr. Galpin-Daveline no oyó esta interrupción. Y siempre con más viveza: —¿Puedes, al menos, continuar, invocar en favor de Mr. de Boisrocort ciertas diferencias de

—58—

—59—

—62—

—63—

—64—

—65—

—66—

—67—

ANUNCIOS LA OPINION

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES

Se publica seis veces cada mes. Precios de suscripción: una peseta al mes y 3 al trimestre en toda la provincia y Península.—Extranjero y Ultramar 5 id. al trimestre.

PRECIOS DE ANUNCIOS

A los Sres. suscritores Por cada inserción: 10 cént. de pta. por línea. 20 por 100 de baja á los que pasen de 10 inserciones.

CHARGEURS REUNIS

COMPANIA FRANCESA DE NAVEGACION AL VAPOR.

Para Montevideo y Buenos Aires Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 15.—Admiten carga y pasajeros.

Para Burdeos, Dunquerque y el Havre Saldrá de este puerto dentro de breves días un magnífico vapor.

Admite carga y pasajeros á flete corrido para Londres, Bremen y Hamburgo. Agentes principales en esta Capital, Hardisson Hermanos.

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander. Línea de Colon.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana.

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba. Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-ilo y Cebú y combinación al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japon.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes á partir del 11 de enero de 1889, y de Manila cada cuatro mártes á partir del 7 de enero de 1890.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir de 1.º de enero de 1890, con escala en Santa Cruz de Tenerife. Línea de Fernando Póo.—Conescalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz. SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes.—En Santa Cruz de Tenerife,

JUAN LA-ROCHE.

LAS VERDADERAS

Simtas de Stephens

Se venden en la librería de A. J. BENITEZ, -S-S. Francisco-8

ENFERMEDADES GENTO-URINARIAS, DEL ESTOMAGO Y NERVIOSAS

IMPOTENCIA



Se venden en la librería de A. J. BENITEZ, -S-S. Francisco-8

Cerveza americana "MILWAUKEE"

LA MEJOR QUE SE BEBE

Esta acreditada y riquísima cerveza, se halla de venta en el almacén de Miranda Hermanos, Castillo, número 3.

Téngase cuidado con las imitaciones que se introducen. La legítima se distingue de las otras por la etiqueta de fábrica que dice: «Export Beer.—Pabst Brewing Company.—Milwaukee», y además por la que lleva el que-llero en la que manifiesta ser «Embotellada expresamente para los Sres. Miranda Hermanos, únicos importadores en las Islas Canarias.»

IMPRESA DE A. J. BENITEZ, S. FRANCISCO, 8.—REGENTE, F. S. MOLOWNY.

—¿Qué demuestre, pues, su inocencia! dijo duramente la condesa. El doctor hacia sonar sus labios impertinente-mente. —¿He aquí la lógica de las mujeres, mmmmm... —Ciertamente, repuso Mr. Seneschal, no tardará en reconocerse la inocencia de Mr. de Bois-coran. Más no podrá borrar el recuerdo de la sospecha. Y es tal el espíritu de nuestro país que esa sospecha hará sombra á su vida entera. Dentro de veinte años, al hablar de Mr. de Bois-coran, se dirá aún: «¡Ah! si aquel que incendió á Val-pinson...»

—Y si no hubiese ido allí? objetó Mr. Seneschal. —Y si no hubiese visto á nadie? —Si sólo hubiese sido un pretexto para satisfacer la insaciable curiosidad de Ribot?... —Y como nadie se presentase, cerró la puerta añadiendo: —Entonces, amigos míos, y dejad á la justicia recogerse en paz. La justicia, en la persona del juez de instrucción, se hallaba entonces presa de las más crueles peregrinaciones. Constatado hasta el punto de no tratar de resistir, Mr. Galpin-Daveline, permaneciendo con los codos apoyados en la mesa á que se había sentado para escribir, con la frente entre las manos, parecía buscar una salida al acolladero en que se encontraba metido. De pronto se irguió y olvidado de su severidad acostumbrada, dejando caer su máscara de glacial impassibilidad: —Y bien! dijo, como si en la angustia de su espíritu hubiese esperado un auxilio ó implorado un consejo: ¡y bien!...

—¿Y en qué se funda? proseguía con tanta vehemencia que no se podría esperar interrumpirlo; se funda en las respuestas de un desgraciado á quien yo, médico, declaro inconsciente... Porque la inteligencia no se enciende ni se estingue en un cerebro como el gas en un reverbero. Se es ó no se es idiota, él lo ha sido siempre y siempre lo será. Pero, decid, las otras declaraciones son confusas. Decid que así os lo parecen. ¿Por qué? Porque las acusaciones de Cocoleu han influido en vosotros. Sin esta circunstancia, ¿os ocuparíais de lo que ha hecho ó ha dejado de hacer Mr. de Bois-coran? ¿Qué se ha pasado toda la noche? ¿No está en su derecho? ¿Qué ha atravesado los par-

—Doctor, interrumpió el procurador de la República, no penséis lo que decís... —Lo pienso, pardiéz y hasta... Pero fué de nuevo interrumpido, y esta vez por Mr. de Claudineuse. —Yo, declaró el conde, reconozco la fuerza de las probabilidades que invoca el señor juez de instrucción. Más por encima de esas probabilidades coloco un hecho positivo: el carácter del hombre acusado. Mr. de Bois-coran es un caballero y un hombre de corazón, incapaz de un crimen cobarde y odioso. Los demás aprobaban con ademanes de ca-beza. —Yo, exclamó Mr. Seneschal, yo diré: ¿Por qué ese crimen? ¡Ah! si Mr. de Bois-coran no tu-viese nada que perder!... ¿Hay en la tierra un hombre más dichoso que él que joven, bien pare-cido, dotado de una salud admirable, inmensa-